

“Justicia para Berta Cáceres”: Otro Asesinato Muestra que Muerte e Impunidad Prevalecen en Honduras

Por Emma Tyrou, Analista en el Consejo de Asuntos Hemisféricos

A cuatro meses del asesinato de la reconocida activista ambiental y defensora de los derechos indígenas Berta Cáceres, otro asesinato demuestra que la impunidad prevalece en Honduras. Este nuevo asesinato ocurrió el día 6 de julio donde la víctima, Lesbia Yaneth Urquía fue también miembro del Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de Honduras (COPINH, organización cofundada por Berta Cáceres hace 23 años enfocada a la defensoría de los derechos ambientales e indígenas). Urquía se unió a COPINH tras el golpe de estado en 2009 contra el presidente electo, Manuel Zelaya, donde se destacó como figura prominente en la lucha contra la construcción de la represa hidroeléctrica Aurora I, en la municipalidad de San José, La Paz.¹ La investigación interna del asesinato de Cáceres ha ignorado la identificación de los autores intelectuales. Dada esta situación y el constante desentendimiento a los numerosos llamados por parte de grupos independientes a que se efectúe una mejor investigación, se puede esperar un escenario similar para el caso de Urquía. Sin embargo, la ola de indignación tras esta serie de eventos ha intensificado la preocupación internacional debido a la masiva violación de los derechos humanos en Honduras y el llamado para el cese de financiamiento militar a la administración de Hernández por parte de los Estados Unidos.

Un Régimen Impune

Desde el inicio de la investigación las autoridades hondureñas han mostrado opacidad y poca preferencia a este grave asunto. Días después del fallecimiento de Cáceres se llevó a cabo la primera visita policial a las oficinas del constructor del proyecto hidroeléctrico Agua Zarca – la compañía hondureña privada Desarrollos Energéticos S.A. (DESA), contra quien Berta Cáceres había archivado 33 diferentes amenazas de muerte.² Tras dos meses de procedimientos investigativos inciertos, la llamada “Operación Jaguar,” ocurrida el 2 de mayo, llevó a la captura de individuos vinculados no sólo con DESA, pero también con las fuerzas armadas hondureñas.³ La Operación Jaguar debe ser considerada un simple método para satisfacer el desconcierto de las masas; ya que llevó a la captura del asesino material de Berta pero fracasó en la determinación de los implicados intelectuales. Sin embargo, esto expuso la obvia conspiración entre los intereses de criminales privados, la DESA, miembros activos de la armada hondureña y miembros corruptos de la administración.

Movilización para una Investigación Independiente

La indignación y determinación del pueblo hondureño ante la impunidad se ha hecho presente y ha servido como inspiración para solicitar apoyo internacional. El 15 de junio, miles de personas de más de 20 países a lo largo de Norteamérica, Suramérica y Europa, han expuesto pancartas llamando a la “Justicia Para Berta.” En Tegucigalpa, Honduras, COPINH lideró otra marcha pacífica frente a la casa presidencial.⁴ La unión de estudiantes, miembros de la comunidad LGBT+ y movimientos femeninos, hicieron un llamado a la justicia y rechazo

al régimen; exigiendo voz para los indígenas hondureños y personas marginadas del país. Por primera vez, no hubo ningún reporte sobre represión violenta por parte de las autoridades contra los manifestantes, ya que Honduras estaba en la mira de muchos.⁵ El constante rechazo por parte del presidente Juan Orlando Hernández para autorizar que la Corte Interamericana de Derechos Humanos (IACHR) lidere un grupo de expertos independientes en el tema, pone en duda su legitimidad como mandatario.

El Fin al Financiamiento Militar a Honduras por Parte de EEUU

El alto al financiamiento americano a Honduras puede ser clave para el fin de la impunidad dentro el país. Un paso histórico para ello ocurrió el 14 de junio con la introducción de la propuesta legislativa por parte del Congreso de los EE.UU titulado “*Berta Cáceres Human Rights Act in Honduras*” (“Ley de Derechos Humanos en Honduras Berta Cáceres”) donde se propone la suspensión de la asistencia de EE.UU a Honduras hasta que cesen las violaciones a los derechos humanos por parte de la fuerzas armadas de Honduras y sus responsables sean llevados ante la justicia.⁶ El asesinato de Berta Cáceres expone la ambigüedad presente en el régimen, como también la responsabilidad compartida con los Estados Unidos para continuar proporcionando financiamiento militar tras el golpe de estado de 2009. El financiamiento de Washington fue expuesto a un fuerte escrutinio el 21 de junio cuando *The Guardian* publicó un testimonio controversial del sargento Cruz (seudónimo), quien aseguro que el nombre de Berta Cáceres aparecía en la lista de objetivos de la unidad policial financiada y entrenada por EE.UU durante años.⁷

“Berta no Murió, Multiplicó”

Los eventos recientes en el caso de Berta Cáceres, junto con la movilización social y las acciones legislativas que desataron, son de importancia para el futuro del pueblo hondureño. En un país que ha sufrido terribles injusticias, la esperanza para mejorar su situación parece estar reviviendo. La presión local e internacional debe continuar para asegurar que la administración de Hernández permita el acceso a la IACHR para que revise el caso; sin embargo, traer justicia a Berta Cáceres será el primer paso hacia la dirección correcta. Legisladores estadounidenses deben reconocer que su influencia ha impactado a la población hondureña, no sólo tras el golpe del estado en 2009, sino también al legitimar y reforzar un régimen militar represivo y corrupto. Entonces, parece justo que se promueva el apoyo para la aprobación de la Ley de Derechos Humanos de Berta Cáceres y la demanda de la responsabilidad gubernamental en Honduras.

Por Emma Tyrou, Analista en el Consejo de Asuntos Hemisféricos

¹ "Asesinan a Otra Dirigente Indígena Medioambiental En Honduras." TeleSUR. July 7, 2016. Accessed July 07, 2016. <http://www.telesurtv.net/news/Asesinan-a-otra-dirigente-indigena-medioambiental-en-Honduras-20160707-0004.html>. and “Comunicado Sobre el Asesinato de la Compañera Lesbia Yaneth Urquía.” COPINH Blogspot. Accessed July 06, 2016. <http://copinhonduras.blogspot.com/>

² Lakhani, Nina. “Berta Cáceres murder: four men arrested over Honduran activist's death.” *The Guardian*. May 2, 2016. Accessed July 7, 2016.

<http://www.theguardian.com/world/2016/may/02/berta-caceres-murder-four-men-arrested-honduras>

³ Ibid. The men first arrested were: Mariano Díaz Chávez, an active infantry major; Edison Atilio Duarte Meza, a retired infantry captain; Sergio Ramón Rodríguez, employee at DESA, engineer and manager for social and

environmental issues; Douglas Geovanny Bustillo, a former lieutenant and Desa's former deputy head of security

⁴ COPINH's Blogspot documents the demonstrations throughout the world. Accessed July 07, 2016.

<http://copinhaccionglobal15j.blogspot.com/>.

⁵ Several reports were made by COPINH, whose members were attacked, beaten, detained and robbed by police and army officers while pacifically demonstrating to call for justice for Berta (namely on May 9th). COPINH Blogspot. Accessed July 06, 2016. <http://copinhonduras.blogspot.com/>

⁶ "Committees - H.R.5474 - 114th Congress (2015-2016): Berta Cáceres Human Rights in Honduras Act." Congress.gov. June 14, 2016. Accessed July 06, 2016. <https://www.congress.gov/bill/114th-congress/house-bill/5474/committees>.

⁷ Lakhani, Nina. "Berta Cáceres's Name Was on Honduran Military Hitlist, Says Former Soldier." The Guardian. June 21, 2016. Accessed July 07, 2016. <https://www.theguardian.com/world/2016/jun/21/berta-caceres-name-honduran-military-hitlist-former-soldier>.